

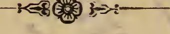
Eduardo Montesinos ✦ Enrique Arroyo

LA DOMADORA

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO, EN PROSA, ORIGINAL.

MÚSICA DEL MAESTRO

JUAN CRESPO



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1910

LA DOMADORA

LA DOMADORA

JUGUETE CÓMICO LÍRICO

en un acto y en prosa

ORIGINAL DE

EDUARDO MONTESINOS y ENRIQUE ARROYO

música del maestro

JUAN CRESPO

Estrenado en el TEATRO DE LA LATINA la noche del 8 de Octubre de 1910



MADRID

R. VELASCO IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1910

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
ROSITA TORRES.................	SRTA. MONFORT.
DOÑA SALOMÉ...................	SRA. ALONSO.
BAÑISTA 1.ª......................	GARCÍA.
IDEM 2.ª..........................	LASTRA.
IDEM 3.ª..........................	CLEMENTE.
IDEM 4.ª..........................	SRTA. VILLAESCUSA.
DON EUTIQUIANO...............	SR. MONTOSA.
EL SEÑOR IZQUIERDO.........	GAIVAR.
PRIMITO..........................	REBULL.
AMATEUR 1.º.....................	BARANDIARÁN.
IDEM 2.º..........................	PEÑALVER.
IDEM 3.º..........................	GARCÍA.
BAÑERO 1.º......................	RUIZ.
IDEM 2.º..........................	LÓPEZ.

Bañistas y fotógrafos

Derecha é izquierda, las del actor



ACTO UNICO

Saloncillo de paso en un balneario. Puertas al foro y laterales primero y segundo término, con cortinajes. Entre las puertas primera y segunda de la derecha, velador con periódicos. Frente á la puerta segunda, izquierda, formando ángulo, un biombo, lo suficientemente alto para que detrás de él pueda esconderse una persona. Repartidos por la escena, sillas volantes, columnas con macetas de flores, palmeras, etc., etc. Forillo de jardín.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón aparecen ROSITA, BAÑISTAS 1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª y CORO, repartidos por la escena, unos sentados y otros de pie, formando artístico conjunto

Música

BAÑISTAS ¡Bacarrat menguado,
pícara ruleta,
que nos ha dejado
sin una peseta!

ROS. No hay que confiar
en juegos de azar,
que el albur del que lo espera
se suele burlar.

—

Como en los hombres,
no hay que esperar

en la ruleta
y el bacarrat,
que es el hombre una ruleta
y el amor juego de azar.

—

BAÑISTAS Eso que dice
va usted á explicar.

ROS. Con pericia de banquero
se lo voy á demostrar.

—

Cuando una hermosa
juega á un color,
como en un hombre
pone su amor.
En ambas cosas
ella pensó;
las toma y pierde
cuanto jugó.

—

Que la fortuna
al jugador
en la ruleta
y en el amor
rara vez próspera
se le mostró.
¡Y el albur del que lo espera
casi siempre se burló!

—

TODAS No hay que confiar
en juegos de azar,
que el albur del que lo espera
se suele burlar.
Como en los hombres,
no hay que esperar
en la ruleta
y el bacarrat;
que es el hombre una ruleta
y el amor juego de azar.

(Al terminar el número, el coro de caballeros hace mutis lentamente por el foro.)

Hablado

Ros. Lo dicho; ¡guerra á la ruleta y á los hombres!

Bañ. 2.ª ¡Protesto! ¡Yo acabo de ganar cincuenta pesetas!

Bañ. 1.ª ¡Y á mí se me acaba de declarar un pollo!

Ros. ¡Uy, un pollo! Sería yo por lo menos princesa consorte si hubiera hecho caso de todos los pollos que me han soltado su declaración... Verdad es que ustedes, niñas, sólo disponen del ceñido de la falda, de entornar los ojos picarescamente, de la sonrisita acariciadora... y, se acabaron los recursos; mientras que una artista de circo, una *ecuyer* como yo, tiene otros medios más fulminantes. Con salir á la pista como... salgo, tengo á mi favor un sesenta y ocho por ciento sobre las mujercitas de sus casas.

Bañ. 2.ª ¡Es verdad!... ¡Estamos muy en baja!

Ros. ¡Hoy el hombre pide mucho! ¡Hace bien, qué caramba!... Y nosotras debemos conceder... A unos por amor .. á otros por conveniencia... Yo para eso tengo una escala general de edades.

Bañ. 3.ª Pero nosotras...

Ros Lo mismo, tonta. Yo en la pista del circo, ustedes en los paseos, en sus casas... ¡Todas artistas!... ¿Y quién ha sido el joven atrevido de la declaración?

Bañ. 1.ª Ese muchacho que siempre está sacando instantáneas y que es medio ciego.

Ros Para marido eso no es inconveniente.

Bañ. 2.ª Por supuesto que me he reído en sus barbas...

Bañ. 3.ª ¿Dónde dirá usted que le hemos dejado hace un momento?

Bañ. 1.ª En el estanque grande aguardando que asomaran la cabeza los pececitos para retratarlos. (Todas se ríen.)

Bañ. 4.ª Ese chico es tonto.

Ros. ¡De capirote! Pero por si acaso tened cuidadado con el tonto.

BAÑ. 2.ª Si todos los hombres pasaran así el tiempo, estábamos lucidas...

BAÑ. 4.ª Ya ves que no le falta para ofrecerte su amor.

BAÑ. 2.ª Si le diera «el sí» se pasaría todo el día retratándola.

(Dentro se oyen voces y ruido. Rosita se dirige al foro.)

ROS. ¡Uy! ¡Traen á un hombre envuelto en una sábana.

BAÑISTAS ¡A ver! ¡A ver!

ROS. ¡Me parece que es el pollo de la fotografía!

BAÑ. 2.ª ¡Sí, es él! ¡Se habrá caído al estanque!

BAÑ. 4.ª Le está muy bien empleado.

BAÑ. 1.ª ¡Pobrecillo!

ROS. ¡Buena instantánea!

BAÑ. 2.ª ¡Ya está aquí!

ESCENA II

DICHAS, PRIMITO y dos BAÑEROS, que le traen en brazos

BAÑ. 1.º ¿Cuál es el número de su cuarto, señorito?

BAÑ. 2.º No contesta, le dejaremos aquí; buen chapuzón se ha llevao.

(Rosita y las Bañistas se ríen por lo bajo. Los Bañeros dejan sentado en una silla á Primito.)

BAÑ. 1.º (Al 2.º, haciendo mutis.) ¡Estos pollos son completamente irracionales! (Mutis foro.)

ESCENA III

DICHOS menos BAÑEROS 1.º y 2.º

PRIM. (Rosita y las Bañistas se acercan á Primito. Éste, al percibir los pasos, se levanta y abraza á Rosita, confundiéndola con el Bañero.) ¡Gracias, Bañero! ¡Le debo la vida!

ROS ¡Eh... joven. ¡Si acaso *bañera*!

PRIM. (Deshaciéndose en cumplidos.) ¡Ah, perdón! ¡Perdón, señorita! (Estornudando muy fuerte.)

BAÑ. 1.ª ¡Jesús!

PRIM. Gracias... ¡Ay... me da cada tiritón! Pero entre ustedes me parece que voy reaccionando. Ha sido un baño total, amable Rosita. (Dirigiéndose á la Bañista 1.ª)

ROS. Rosita está aquí, joven. Vuelva usted la carilla.

PRIM. ¡Ay, la carilla!... ¡Voy reaccionando! ¡No se separen! Debo hacerles constar que sin lentes soy medio ciego.

ROS. (A las Bañistas.) ¡Y con ellos ciego del todo!

PRIM. ¡Se me han caído al fondo!

ROS. Pero hombre... ¿qué le ha pasado á usted?

PRIM. Verán ustedes. Hace tiempo que tenía deseos de obtener una instantánea de los peces del estanque...

BAÑ. 2.a ¡No lo dije!

PRIM. Hoy me situé en la orilla y aguardé la oportunidad de disparar. Se pasó una hora... después otra...

BAÑ. 4.a ¡Claro!

PRIM. ¡Y otra! ¡Hasta cinco! Yo notaba cierta debilidad... tanto tiempo sin comer, y un bollo que llevaba se lo eché á los peces... Sentí un desvanecimiento y...

ROS. ¡Cataplúm!

PRIM. Cataplúm, de cabeza, sí, señorita.

BAÑ. 2.a Pero... ¿qué lleva usted debajo de la sábana que abulta tanto?

PRIM. (Sacando la cámara.) ¡La máquina! ¡Todavía gotea! A cualquier hora iba yo á soltarla. (Estornuda muy fuerte.)

BAÑ. 1.a ¡Jesús!

PRIM. Se va usted á cansar, señorita.

ROS Le está á usted merecido. ¡No dedicarse á otra cosa!

BAÑ. 1.a Habiendo tantas que no son tan expuestas.

ROS La Vicaría lo es más para estos pollos.

BAÑ. 1.a (A Primito,) Se va usted á constipar si no se cambia de ropa.

PRIM. Gracias por su interés, y ya lo saben ustedes... si quieren una bonita fotografía...

ROS Yo no. Estas jóvenes quizás...

BAÑ 1.a Sí, ya se la encargaremos.

BAÑ. 2.a ¡Pero lejos del estanque!

PRIM. ¡Lo dicho, que he reaccionado! (Mutis cuarto primera izquierda.)

ROS. Yo voy á dar un paseo á mi pobrecito Tom. (Mutis cuarto lateral izquierda.)

BAÑ. 1.ª Nosotras á la gruta. ¿Os parece?

BAÑ. 2.ª
BAÑ. 3.ª
BAÑ. 4.ª } ¡Sí, sí! (Mutis foro. Compases del número primero.(

ESCENA IV

DON EUTIQUIANO. En seguida el SEÑOR IZQUIERDO foro. Después ROSITA

EUT. ¡Ni como! ¡Ni duermo! ¡Ni vivo! ¡Es una monada!

IZQ. (Saliendo.) ¡Me tiene loco!... ¡Por vida!... (Aparte.) ¡Ya está aquí ese mamarracho!...

EUT. (Aparte.) ¡Mi rival! Me lo voy á encontrar hasta en la mesa de noche.

ROS. (Saliendo de su cuarto, primera derecha, con el perrito Tom en brazos.) ¡Anda, que ya vamos á paseo! ¡Rico!

IZQ.
EUT. } ¡Ella!

ROS. (Aparte.) ¡Uy, los viejos!

Música

ROS. (Al perrito, acariciándolo.)
Ahora ya soy tuya,
mi querido Tom.
Ya te pertenezco
sin interrupción.
Dí si con tu amita
quieres pasear. .
¡Mueve la colita
y empieza á saltar!

EUT.
IZQ. } ¡Rosita! ¡Rosita!
¡Espléndida hurí!
Rendidos nos tiene.

Ros ¡De amores por mi!
¿Sí?

Eut.
Izq. ¡Sí!

Ros. Estos carcamales,
pobrecito Tom,
van á entorpecernos
en nuestra excursión.

Eut.
Izq. (Aparte.)
Como no la ablande
mi declaración;
de asfalto ó cemento
tiene el corazón.

Eut. (A Rosita.)
¡Por usted no vivo!

Izq. (Idem.) ¡Por usted no bebo!

Eut. ¡Por usted no como!

Izq. ¡Por usted no duermo!

Eut. ¡Por usted no río!

Izq. ¡Por usted no pienso!

Eut. ¡Ni yo reposo!

Izq. ¡Ni yo sosiego!

Ros. Con mi perrito
de sobra tengo.
¿Verdad? (A Tom.)

Eut.
Izq. ¡Oh, arcanos
del bello sexo.

—

Escúcheme, Rosita celestial.
La quiero mucho más que ese animal.
Y si él mueve la cola,
porque le da alegría,
yo muevo lo que quiera noche y día.

—

Ros. Para que yo en su amor pueda creer
mil pruebas evidentes he de ver.
y si más que el perrito
me quiere...

Eut.
Izq. Por supuesto.

Ros. Quién sabe si ocupar haré su puesto.

Eut.
Izq. ¿Lograré esto?

Ros (A Tom.) ¡Ven aquí!
¡Ven y dí!
¿Quién te quiere á tí?
Eut. ¡Me siento cán!
Ros. ¡Dulzón, monín! (A Tom.)
Eut. ¿No hay nada para mí?
Ros. ¡Dulzón, monín!
Eut. Izq. ¡¡No hay nada para mí!!

Hablado

Ros Son ustedes muy torpes. Tom es más listo que ustedes.

Izq. (Acercándose á Rosita muy melosos.) Pero Tom no la sabrá decir á usted: «Encantadora...» «Bonita...»

Eut. (Idem.) «Retebonita...», «Retrechera...»

Izq. ¡Retegraciosa!...

Ros. Me lo está diciendo con sus ojillos... Ahora me dice: «Amita, te quiero mucho.» ¡Ay, qué rico! (Lo besa.)

Eut. ¡Con los ojos también lo digo yo!

Ros. Y también me dice que está contento, meneando el rabito.

Eut. ¡Bueno, en eso .. allá el perrito!

Ros. Voy á hacer á ustedes una proposición.

Eut. Izq. Aceptada.

Ros. ¿Aunque sea una cosa muy difícil, muy difícil?

Eut. ¡Por usted, la tumba fría!

Ros. No se ponga usted fúnebre, que no va á conseguir nada.

Izq. ¡La proposición!

Eut. ¡Venga la proposición!

Ros. Allá va. Ya saben ustedes que entre los varios ejercicios que ejecutan todas las noches mis falderillos, figura el gran kakewal canino. La bailan mi perra Fanny y el perrito Tom.

Eut. ¡Ah, sí, maravillosamente!

Izq. La bailan como podrían hacerlo dos personas.

Ros De eso se trata.
Eut. ¡Cómo!
Ros. Que ahora viene mi proposición. El día que ustedes bailen el kake wal canino con la misma perfección que Tom y Fanny podrán contar.. con mi amistad.
Izq. Caracoles...
Eut. ¡Yo bailando el kake-wal perruno!
Ros (Aparte.) ¡Lo que voy á reirme! (Alto.) ¿Conque aceptado?
Izq. Sí, Rosita. Yo saltaré y bailaré haciendo la competencia al perrito.
Eut. Señor Izquierdo, ya le veo á usted meneando el rabo.
Ros. Y usted, don Eutiquiano... ¿No se decide?
Eut. No faltaba más. Bailaré el kake y el tango si es preciso. ¡Ah, pero conste, que yo no hago de perra! El señor Izquierdo podrá encargarse de ello.
Izq. Oiga usted... Yo no admito bromas de ese género
Eut. Peor para usted.
Izq. ¡Caballero!
Eut. ¡Señor mío!
Ros. Vamos, no riñan ustedes, ó no habrá nada de lo dicho De modo que á las cuatro les espero, por ser la hora en que todos los bañistas salen á tomar las aguas...
Eut. ¡Bravo! A las cuatro en punto aquí estaremos.
Ros. ¿No faltarán?
Eut. ¿Faltar yo? ¡Ay, usted no me conoce!
Ros. Pues hasta luego,
Izq. Si usted me permite...
Ros No, gracias. Ya llevo á mi Tom. (Mutis foro.)
Izq. ¡Dichoso Tom!
Eut. ¡Para que estará la morcilla en este mundo!

ESCENA V

DICHOS menos ROSITA

Izq. Don Eutiquiano, ahora que estamos solos voy á decir á usted lo que pienso. Un hom-

bre casado y formal como usted, está muy mal, pero muy mal que se meta en esos trotes. Yo al menos soy libre, mi costilla tuvo á bien morirse hace cuatro años y no tiene nada de particular que busque alguna aventurilla.

EUT. (En el mismo tono.) Señor Izquierdo, ahora que estamos solos va usted á permitirme que le diga que lo que tiene usted es envidia, porque Rosita me prefiere.

IZQ. ¡Ilusionista! Buen miedo puede usted darme. Desde el primer momento se fijó en mí.

EUT. ¡Fijarse en usted Rosita!... Y yo por ella paso por el aro.

IZQ. ¡Y yo por siete aros! Luego veremos quien queda vencedor.

EUT. ¡Lo veremos!

IZQ. ¡Adiós, don Eutiquiano!

EUT. Hasta después, señor Izquierdo. ¡Y prepárese... prepárese... á ver quien hace mejor de perrito!... (El señor Izquierdo vase foro.)

ESCENA VI

DON EUTIQUIANO

Pero que tío más fatuo ¡querer compararse á mí! Ahora que yo me voy á ver en un compromiso para pasar por el aro... (Mirando foro derecha.) Hombre, por ahí viene Primito y también sus compañeros. Este me va á ayudar para la conquista.

ESCENA VII

DICHO, PRIMITO por primera izquierda y seis AMATEURS por el foro, todos con cámaras fotográficas

Música

AMATEURS
Seis, seis, seis,
seis como nosotros no los véis.
Seis, seis, seis,
aunque con linterna los busquéis.

PRIM. } Pues somos lo más óptimo,
AMATEURS } pues somos lo más gráfico,
pues somos lo más épico
del arte fotográfico.
Y es tan grande la fama
de mi reputación
que lo mismo en la Indochina
que en Argelia ó Conchinchina
me conocen en Japón.
Liverpure, Singapure,
Yokohama, Jama-jama,
Hotentocia, Capadocia,
Cuenca, Soria ó Castellón.
Soy un lión,
un enfocón.
Soy un ciclón
y una explosión.

Couplet

PRIM. Ayer tarde en las afueras
logré á una chica enfocar,
cuando estaba descuidada
y ya ve usted como está.
(Saca del bolsillo de la americana una fotografía que enseña á don Eutiquiano.)

EUT. ¡Ay que cu...
ay que cu...
ay que cuerpo
tan escultural!

—

TODOS No hay igual
ni en París, ni en Londón,
ni en Sebastopol,
ni en la capital.

—

PRIM. Yo seguía á una modista
por la calle de Alcalá,
y de pronto cayó al suelo
y mire usted como está.
(Lo mismo que antes.)

EUT. ¡Ay, que chi...!
¡Ay, que chi...!
¡Ay, que chica
más piramidal!

—

TODOS No hay igual
ni en París ni en Londón,
etc., etc.

Hablado

EUT. Amigo Primito, con permiso de estos señores desearía decirle dos palabras.

PRIM. A su disposición.

AM. 1.o Te dejamos. Luego no brilles por tu ausencia.

AM. 2.o La hora de la puesta del Sol es la más sublime para sorprender aquel precioso cuadro.

EUT. Estará para la *puesta,* joven. Yo sólo voy á entretenerle unos minutos.

AM. 3.o ¿Vamos, compañeros?

TODOS ¡Vamos!

(Compases y mutis foro derecha de los seis Amateurs,)

ESCENA VIII

DON EUTIQUIANO y PRIMITO

EUT. Don Primito, tengo que pedir á usted un favor.

PRIM. Lo que usted quiera. Si de mí depende...

EUT. Sentémonos. (Lo hacen.) ¿Quiere usted? (Ofreciéndole un cigarro.)

PRIM. ¡Gracias, no fumo!

EUT. ¡Bueno! Usted es un gran aficionado á la fotografía... un verdadero *amateur.*

PRIM. Mire usted, don Eutiquiano. A mí quíteme usted la comida...

EUT. No me ha dado usted motivo.

PRIM. A mí quíteme usted el vino y hasta el amor... pero no me toque usted la cámara.

Esto es mi alegría, esto es un pedazo de mi existencia...

EUT. (Aparte.) ¡Un pedazo de alcornoque es lo que tú eres!

PRIM. Además, soy esclavo de mi afición. Hoy me he caído al estanque, por querer retratar los peces.

EUT. Es decir, que usted quería peces y se ha... caído al estanque. ¡Hombre! ¿Por qué no se lleva usted una caña?... Así si pican, tiene usted retrato y principio para después del cocido.

PRIM. Usted se burla de mi afición. Yo comprendo que la mía raya en fanatismo. A mí me da usted una de fuelle y dos placas y ya me tiene usted tan divertido.

EUT. ¡Sí! (Aparte.) ¡Qué rico!... (Alto.) Bueno; vamos á mi asunto.

PRIM. Diga.

EUT. Va usted á hacerme una instantánea.

PRIM. Es mi mayor deseo. ¡Colóquese!...

EUT No, si no es á mí. Se trata de la beldad que ocupa esa habitación. (Señalando al cuarto de Rosita.)

PRIM. ¿De la que trabaja en el circo?

EUT. La misma.

PRIM. Pero si no hay quien la retrate. Dos veces lo he intentado y dos veces se me ha vuelto de espalda.

EUT. No importa. Se me ocurre una idaa. Este retrato, sin que ella se de cuenta, lo puede usted obtener desde ahí colocándose detrás del biombo. ¿Me entiende usted?

PRIM. ¡Perfectamente! Yo saco la cabeza por detrás del biombo y ¡clac-clac! No diga usted más.

EUT. Rosita acostumbra á pasar un rato todas las tardes en el saloncillo hojeando las revistas... y usted puede aprovecharlo...

PRIM. Comprendido. Lo que hace falta es que haya luz para la instantánea... y sino apelaré al magnesio.

EUT. Apele usted á lo que quiera con tal de hacer el retrato.

PRIM. Cuente usted con él, don Eutiquiano. Además con un procedimiento de mi invención tendrá usted la prueba fotográfica antes de media hora.

EUT. Gracias, Primo. ¡Ah! de esto ni una palabra á mi mujer.

PRIM. Ni siquiera he reparado en ella.

EUT. Es usted hombre de gusto. Le quedaré eternamente agradecido.

PRIM. Mande usted, don Eutiquiano. Voy á preparar los adminículos... Y en cuanto se ponga á tiro, ¡clac-clac! (Medio mutis.)

EUT. ¡Ah!... ¿y los de la «puesta del sol»?

PRIM. ¡Que se fastidien! Desde el montante ¡clac-clac! (Al entrar en su cuarto tropieza en el quicio de la puerta.) ¡Sin lentes soy hombre pérdido!... ¡Hasta luego! (Entra en su habitación, ó sea la primera izquierda.)

ESCENA IX

DON EUTIQUIANO

¡Qué buen chico es este Primo! Gracias á él voy á tener el retrato de Rosita para contemplarla cuando no me vea mi mujer. ¡Qué infeliz! ¡La pobre no sospecha nada! Pronto será la hora del baile. ¿Cómo bailaré? ¡Pues una cosa así... así! (Dando saltos.)

ESCENA X

DON EUTIQUIANO y DOÑA SALOMÉ por el foro

SAL. (Viendo á don Eutiquiano saltar.) ¡Eutiquianito! ¿quieres una comba?... ¡Gracias á Dios que te veo, pichoncito! (Pellizcándole.)

EUT. ¡Hola!... Yo también te estaba echando de menos, mujercita mía.

SAL. Te parece á ti correcto dejar sola á tu esposa en un balneario para que el primer atrevido...

EUT. Creo en tu fidelidad, Salomé. Mira, un amigo me ha estado consultando un asunto, ¿sabes? este es el motivo...

SAL. (Aparte.) ¡Ya te daré yo!

EUT Vamos á tomar las inhalaciones que ya es hora.

SAL. Hoy no te acompaño. Me quedaré repasando la ropa blanca. Aquí lo hacen tan mal... Anda rico, vé tú. Yo te aguardaré en nuestro cuarto.

EUT. Bueno, mujer, como quieras... (Aparte.) ¿Sospechará algo?... ¡Ca, si es una infeliz! (Alto.) ¿Subes? (Medio mutis.)

SAL. Sí, ahora voy.

EUT. Fíjate, Salomé, que en uno de los calzoncillos le falta el botón de arriba, y el de abajo, y el de enmedio.

SAL. ¡Bueno, hombre, descuida!

EUT. Te encierras en el cuarto, ¿eh? Y no salgas para nada.

SAL. (Aparte.) Eso qnisieras.

EUT. Hasta luego. (Aparte.) En cuanto termine, á ver á Rosita. ¡Soy el heredero directo de don Juan Tenorio! (Mutis foro.)

ESCENA X

DOÑA SALOMÉ y PRIMITO, después detrás del biombo

SAL. He podido averiguarlo todo. Esa Rosita es la que tiene loco á mi marido. Es necesario que la hable... Sí, estoy decidida. ¡Animo y adentro! ¡Si está la puerta entornada! (Abriéndola.) ¡Con su permiso!... ¡No hay nadie! (Vuelve á entornerla.) Bueno, la aguardaré. Cuando ha dejado la puerta abierta no tardará seguramente. Por aquí tiene que pasar. (Se sienta junto al velador de modo que quede frente á la puerta de Primito.) ¡Debe estar chiflado por esa mujer de circo! ¡Esta noche entre sueños pedía un trapecio y un par de anillas!... ¡Qué mayor prueba! (Coge una revista y lee.)

PRIM. (Asomando la cabeza por la puerta.) ¡Uy, veo un bulto! Debe ser ella. ¡Voy á preparar la cámara! (Desaparece.)

ESCENA XII

DOÑA SALOMÉ, el SEÑOR IZQUIERDO por el foro, y PRIMITO en el biombo, cuando se indique

IZQ. Me consume la impaciencia. Ya me estoy viendo proclamado campeón del kakewal canino. Y el premio me lo dará Rosita que estará radiante de hermosura con los brazos abiertos esperándome. ¡Sí, tiemblo de emoción! Voy á adelantarme al bruto de don Eutiquiano que todavía no ha venido... Ni se le ve venir... (Mirando hacia el foro izquierda, se dirige á la derecha de la escena, tropezando con doña Salomé, que seguirá leyendo sin apercibirse de la presencia del señor Izquierdo.) ¡Ay!..,

SAL. ¡Caballero!

IZQ. (Aparte y alto.) Señora, pido á usted mil perdones... Yo iba...

SAL. Sí, al cuarto de Rosita. ¿No es eso?

IZQ. ¿Usted sabe?

SAL. Supongo que usted será otro calaverón como mi marido?

IZQ. (Aparte.) ¡Debe ser la mujer de don Eutiquiano! (A ella.) Sí, señora; pero yo no hago sufrir á nadie.

SAL. ¿No es usted casado?

IZQ. (Cogiendo una silla y sentándose al lado de doña Salomé.) Soy viudo, con siete niños. Mi esposa murió de tanto trabajar...

SAL. ¿Y todavía tiene usted humor... para...?

IZQ. Es que si yo tuviera una esposa tan angelical como usted... ¡Ay!... (Aparte.) ¡Ahora verá usted quién soy yo, don Eutiquiano!

SAL. ¿Qué le sucede?

IZQ. Su marido de usted no tiene perdón, no puede tenerlo. Yo en su puesto no buscaría cariño en el cercado ajeno. (Acercando la silla

á la de doña Salomé.) Usted obscurecida por otra mujer... ¡Usted que es encantadora!

SAL. ¡Muchísimas gracias!

PRIM. (Sacando la cabeza por el biombo.) Enfoquemos. (Lo hace cómicamente.)

IZQ. ¡Levante usted esos ojos! Que pueda yo contemplarlos, y estrechar al mismo tiempo esa cintura invisible.

SAL. (Aparte.) ¡Qué atrevido es este hombre!

PRIM. (Aparte.) ¡Cómo me va agradecer don Eutiquiano esta instantánea!

(Suelta un fogonazo producido por medio de algodón con pólvora ó magnesio. Doña Salomé y el señor Izquierdo se levantan asustados sin darse cuenta de lo que sucede. Desaparece Primo rápidamente.)

ESCENA XIII

DOÑA SALOMÉ é IZQUIERDO

SAL. ¡Qué atrocidad!

IZQ. ¡Vaya un fogonazo!

SAL. ¡Y no se ve á nadie!

IZQ. ¡A nadie! (Mirando por todos lados.)

SAL. (Aparte.) Vaya. Yo no espero más. Estoy intranquila. Esa mujer no viene y Eutiquiano regresará de un momento á otro...

IZQ. ¡Pues no se ve nada!

SAL. Parece cosa de duendes. En fin, yo me retiro...

IZQ. ¿Me permitirá usted que la acompañe?

SAL. No es necesario, voy en busca de mi marido...

IZQ. (Aparte.) Mejor... así se la encajo y mí me queda el campo libre... (A doña Salome y alto.) Sin embargo... yo desearía...

SAL. Bueno; como usted guste.

IZQ. (Aparte.) ¡Ya le daré yo á don Eutiquiano! (Mutis foro.)

ESCENA XIV

ROSITA, que sale por el foro en dirección contraria á la de doña Salomé y el señor Izquierdo

¡Qué descuidada soy! Me he dejado abierta la puerta. Gracias á que aquí en este balneario parecen todos personas muy decentes... (Abre la puerta y vuelve á entornarla.) Está todo como lo dejé... (Sacando un relojito y mirando la hora.) ¡Las cuatro ya! La hora que he citado á los viejos. (Pausa.) Don Eutiquiano no es del todo antipático. Si le quitaran de encima treinta añitos... le pusieran un bisoñé en la bola de billar que tiene por cabeza... media docena de muelas que le faltan al pobre... y le suprimieran unas cuantas arrugas, es posible... posible que no le pidiera más que quinientas pesetas, pero ahora necesito mil. ¡No rebajo ni un céntimo! ¡Hoy tengo muy buen humor! La cara no puede decir lo contrario, ni tampoco lo dirán los viejos. Voy á prepararlo todo para el gran ejercicio de mis nuevos *falderillos*. Es necesario que no falte ni un solo detalle. (Entra en su cuarto.)

ESCENA XV

DON EUTIQUIANO, en seguida el SEÑOR IZQUIERDO

EUT. ¡Nada, que no vivo!

IZQ. ¡Nada, que me tiene loco! ¡Ya está usted aquí!

EUT. Como usted... Vengo á lo que usted... ¡Igualito!

IZQ. (Aparte.) ¡Infeliz! ¡Si supiera que he estado en íntimo coloquio con su costilla!...

EUT. (Aparte.) ¡Le he dejado chiquito!

IZQ. (Aparte.) ¡Un marido burlado inspira compasión! ¡Yo le tomo la caballera! (Alto.) Si supiera usted amigo don Eutiquiano!..

EUT. Si supiera, ¿qué?

IZQ. Hace cinco minutos que acabo de estar aquí mismo en compañía de una dama.

EUT. ¿De Rosita?

IZQ. No señor, de Rosita no; pero, vamos, se trata también de una señora... porque ya es señora de rechupete. (Aparte.) ¡Ahora verás!

EUT. ¿Y qué ha pasado?

IZQ. Lo de siempre. Conquista que me propongo realizar, es cosa hecha. A las dos palabritas mías, trastornada, y á la tercera, corramos un tupido velo.

EUT. (Aparte.) ¡Pero qué tío dándose lustre!... (Alto.) Bueno, bueno, Rosita ya debe estar aguardándome.

IZQ. ¡A usted qué le va á aguardar! ¡En todo caso será á mí!

EUT. (Aparte.) ¡Fantoche! (Se dirige á la puerta del cuarto de Rosita y llama.) ¿Se puede?...

IZQ. (Haciendo lo mismo.) ¡Rosita, soy yo!... ¿Se puede?...

ROS (Dentro.) No, señores... Ahora no puede ser. Aguarden un poquito.

EUT. Por mí no se apure usted, encantadora Rosita.

IZQ. Ni por mí... ¡Y si en algo puedo ayudarla, disponga usted de mí!

EUT. ¡Y de mí! Disponga usted también de mí.

ROS. (Dentro.) Si les necesitara lo haría con mucho gusto. Siéntense ustedes. Les estoy preparando una sorpresa.

EUT. ¡Una sorpresa!

IZQ. ¿Qué sorpresa?

ROS. ¡Si lo dijera ya no sería sorpresa!

EUT. ¡Claro, hombre, ha dicho usted una tontería!

IZQ. (Gritando.) ¡El tonto lo será usted!

EUT. (Idem.) ¡Y usted un impertinente!

ROS. ¡Eh! ¡Eh! ¡Señores!... ¡Si riñen no hay nada de lo dicho!...

IZQ. (Aparte.) ¡Qué imbécil! (Sacando un espejito del bolsillo, empieza á mirarse cómicamente.) ¡Todavía conservo la frescura de la juventud.

EUT. (Haciendo lo mismo.) ¡Un retoque siempre es

conveniente! ¡Voy á sacarme la raya! ¡Está guía está más-baja que la otra! ¡Por vida!...

IZQ. (Pasándose un peinecillo de bolsillo por la cabeza.) ¡Guapo chico! (Saca un frasquito del faldón del chaquet.) ¡Violeta! ¡No estarán de más unas gotitas!...

EUT. (Atusándose con rabia el bigote.) ¡Nada, que sigue baja! ¡Señores y en qué ocasión...!

ESCENA XVI

DICHOS y ROSITA, vistiendo una elegante bata, ó salto de cama, para que en tiempo oportuno se despoje de ella y quede en traje de pista, lo más atrayente posible, permitiendo lucir á la tiple todo lo que ella quiera

ROS. Presente, señores. (A don Eutiquiano y al señor Izquierdo, azorados se les cae los espejos, el frasco y los peinecillos.)

EUT. (Recogiendo lo suyo.) ¡Dios mío, con una mujer así se le cae á uno hasta el chaleco!

IZQ. ¡Qué hermosa está!

ROS. Bueno, señores. Aquí me tienen ustedes. ¿Supongo que estaremos solos?

IZQ. Los bañistas salieron hace ya un rato.

EUT. Además, yo he gratificado al camarero para que no deje pasar á ningún importuno durante nuestra entrevista.

ROS. Muy bien, don Eutiquiano. Veo que es usted hombre de talento.

EUT. Previsor, nada más.

ROS Y ahora viene la sorpresa.

IZQ. Venga la sorpresa.

EUT. ¡La sorpresa!

ROS Les concedo las primicias del traje que estrenaré esta noche en el circo. ¡Voila! (Sacándose la bata y quedando como para comérsela.)

Música

ROS Yo soy la artista
agasajada.
Soy de los públicos
la más mimada.

Por mi gracejo
y distinción,
siempre consigo
una ovación.

EUT. } ¡Es superior!
IZQ. } ¡Piramidal!
Sí que es por Dios
de ovacionar.

—

ROS. No hay en el mundo ilusión
que con nada se pueda igualar,
grata y feliz sensación
al sentir los aplausos sonar.

EUT. } ¡Santo Dios!
IZQ. } ¡Qué mujer!

ROS. Nadie se iguala á la actriz
que á la cumbre del arte llegó,
ella es el ser más feliz
que en la tierra por siempre se vió.

EUT. } ¡Qué mujer!
IZQ. } ¡Superior! ¡Superior!
Qué dulce el aplauso
las suena al oído.
De fama y de gloria
habla ese sonido.
El triunfo de artista
el más grande es,
y viven alegres
si aplauden después.

—

ROS. Basta de asedio.

EUT. } No hay más remedio
IZQ. } que obedecer.

ROS ¡Que empiece el baile!

EUT. } ¡Yo me disparo!
IZQ. }

ROS. ¡Vamos á ver!

(Cake-wal canino bailado por Rosita y los viejos. Estos lo bailan cómicamente, imitando los movimientos perrunos. Claro es que sin extremar la nota, quedando por lo tanto confiado á la «vis cómica» de los actores.)

Hablado

ROS. ¡Bravo! ¡Muy bien! Los dos han bailado el cake-wal. Claro es que no con tanta ligereza como Tom y Fanny.

EUT. Pero nos hemos movido ¿eh?... ¡Que conste!

ROS. ¡Sí! ¡Desde luego!...

IZQ. De manera que...

EUT. Lo prometido...

ROS. ¡Alto! Todo se andará. Por de pronto voy á empezar por dar á ustedes una prueba de confianza. ¡Señor Izquierdo!

IZQ. A sus órdenes.

ROS. Venga usted acá

IZQ. Con mil amores. (A don Eutiquiano.) ¿Eh?... ¡Yo primero! (Aparte.) ¡Ay! ¿Qué irá á hacerme?

EUT. (Aparte.) ¡Pero qué tío con sombra!... ¡No le llama antes que á mí!...

ROS. Acerque usted el oído.

IZQ. ¡El oído y todo lo que usted quiera! (Rosita le habla bajo.)

EUT. (Aparte.) ¡Estoy haciendo el ridículo!

IZQ. ¡Caracoles! ¡Caracoles!

ROS. Vamos, señor Izquierdo...

IZQ. Me parecen muchos... porque... ¡pero quién le niega nada á esta criatura!

ROS. ¡Claro que no! (Le saqué los cuartos.)

EUT. (Muy incomodado.) ¡Vaya, queden ustedes con Dios! ¡Yo no sirvo para estos papelitos!

ROS. ¿Pero qué es esto, Eutiquianito, mi simpático Eutiquianito?... Venga usted acá. (Le coge por un brazo.)

EUT. ¡Que me hace usted cosquillas, caray!...

ROS. (Bajo.) Si yo á quien aprecio es á usted.

EUT. ¿Y por qué no me habla al oído, como á ese viejo verde?...

ROS. ¿Al oído? Ahora mismo. Le voy á dar á usted una prueba grandísima de mi amistad...

EUT. ¡Venga! ¡Siento escalofríos hasta en las cintas del calzoncillo!

IZQ. (Aparte.) ¡Pobre señor! ¡No saca ni esto!

EUT. ¡Son muchos!

ROS. No merezco yo tantos..

EUT. Usted... merece todos los millones de Rostchild... ¡Ay Dios mío... qué mirada! (Aparte.) ¡Voy á tener que desvalijar á mi mujer!

ESCENA XVI

DICHOS y PRIMITO, que sale de su cuarto

PRIM. (Trae en la mano una prueba fotográfica.) Pero, señor, ¿á quién he retratado yo? ¡Esta no es Rosita!... ¡Esta es una señora anciana!... ¡Y este es el viejo verde del señor Izquierdo!... ¡Hombre, ahí están todos! Voy á salir de dudas... ¡Muy buenas, señores!

ROS ¡Hola, pollo!...

EUT. ¡Ah, Primito! ¡Llega usted á tiempo! ¿Trae usted ya la fotografía?...

PRIM. Sí, señor, pero ..

EUT. No diga usted más. (Aparle.) ¡Qué ocasiones se les presentan á los hombres para dar en la cabeza á sus rivales!

ROS ¿Pero qué fotografía es esa?

EUT. Rosita, muchos hombres han intentado obtener de usted un retrato.

ROS ¡Y se han quedado con las ganas!... Es mi manía.

EUT. ¡No todos!... Mi entusiasmo hacia usted es tan grande... que yo he hallado el medio de conseguirlo! ¡*Voilá*!

IZQ. (Aparte.) ¡Eso me revienta!

ROS ¡A ver, á ver!

PRIM. He de decirle que...

EUT La fotografía, Primo...

PRIM. ¡Pero si es!...

EUT. La fotografía.

PRIM. ¡Bueno, ahí va! ¡No hay quien se lo explique!

EUT. Veamos, veamos; será un prodigio. (La mira y se pone pálido.) ¡Ay! ¡Ay!

PRIM.
ROS. } ¿Don Eutiquiano?

IZQ. ¿Qué le pasa?

EUT. (Hace un gesto terriblemente cómico.) ¡Mi mujer con un tío feo!... ¡El señor Izquierdo! ¡Los mato!

IZQ. ¡Zambomba! ¿Dónde me meto? (Se esconde detrás del biombo.)

ESCENA XVII

DICHOS menos el SEÑOR IZQUIERDO. Después DOÑA SALOMÉ por el foro derecha

ROS. ¡Su mujer!... (Se ríe.)

EUT. ¡Sí, ríase usted!... ¡Es un golpe mortal para mi honra! ¡Pero señor, si parece imposible que le pueda gustar á nadie!

ROS. ¡Pobre don Eutiquiano! ¿Sabrá usted que estoy parecida?...

EUT. ¡Búrlese encima! Yo necesito vengarme. ¿Dónde está ese cobarde?...

PRIM. (Aparte.) ¡Me he colado! ¡Bien decía yo que estaba parecida Rosita!

(Don Eutiquiano va á salir.)

ROS. ¿Pero á dónde va usted?

EUT. ¡A buscar al infame! ¡Déjeme usted, señora! (En este momento viene doña Salomé por el foro derecha. Al verla don Eutiquiano la coge por un brazo.) ¡Venga usted acá!

SAL. ¿Qué es esto? ¿Qué te pasa?

EUT ¡Vea usted ese retrato y confúndase usted, señora!

SAL. Es el mío, con ese señor viejo amigo tuyo... ¡Ahora comprendo el fogonazo!...

EUT. ¿Qué fogonazo?

PRIM. ¡El del magnesio!

SAL. Ese caballero y yo esperábamos á la señora, (Por Rosita.) yo para hablarla de los trapicheos de mi maridito, y él... no sé para qué estaría aquí, aunque supongo que para nada santo. De pronto percibimos un fogonazo.

PRIM. Era yo que ejecutaba las órdenes de...

EUT. (Le tapa la boca.) ¡Bueno, bueno, basta!

SAL. ¿Has sido capaz de sospechar de la fidelidad de tu mujer?

EUT. (Aparte.) ¡Es verdad! ¡Con esa cara, imposible!

IZQ. (Asomando la cabeza por el biombo.) ¡Don Eutiquiano! ¡Que soy inocente!

EUT. ¡Ahora me las paga! ¡Sinvergüenza! ¡Granuja!

IZQ. ¡Que soy inocente! ¡Favor! (Don Eutiquiano le persigue por la escena. El señor Izquierdo logra entrar en el cuarto de Rosita. En seguida se oyen grandes gritos, saliendo de nuevo, con los pelos de punta y quejándose amargamente.) ¡Desprendérmelo! ¡Socorro! ¡Socorro! (Todos se ríen.)

EUT. ¡El perro me venga!

ROS. ¡Ay, mi Tom! ¡Mi pobrecito Tom! (Rosita entra en su cuarto.)

IZQ. ¡Señora! ¡El pobrecito seré yo! Me ha hincado el diente hasta... ¡Ay! ¡Ay!..

PRIM. (Enfocando.) Preciosa instantánea!... «El hombre hidrófobo!»

IZQ. (Da un grito.) ¡Ay! ¡El perro está!

PRIM. ¡Ca, no señor, es una broma!...

IZQ. ¡Ah, sí! ¡Pues tome usted! (Le da un puñetazo.) ¡Es broma también!...

PRIM. Caballero... recibirá usted la visita de dos amigos... recibirá usted...

EUT. (Dándole un puntapié y haciéndole caer la cámara.) ¡Toma visitas!

PRIM. ¡Maldita sea! ¡Yo pensaba cobrar pero no tanto!

ROS. (Que saldrá con el perrito en brazos acariciándolo.)

IZQ. ¿Pero Rosita, todavía acaricia usted al chucho?

ROS. Ya lo creo. Y ahora... verán ustedes. (Dirigiéndose al público.)

Es mi Tom una monada,
un perrito sin rival,
y promete ser formal
si nos dais una palmada.

TELON

LETRAS PARA LOS COUPLETS

PRIM. Hace un año se fué á Tánger
mi vecina Encarnación,
y un Bajá joven y rico
de ella allí se enamoró.

EUT. ¡Que Bajá!
¡Que Bajá!
¡Que Bajá que tiene
Encarnación!

—

PRIM. La otra tarde don Dalmacio
en ridículo quedó,
pues Soriano le echó á un sitio
que no puedo decir yo.

EUT. ¡Que cara...
¡Que cara...
¡Que carácter
el de ese señor!

—

PRIM. Primer premio en el concurso
que ganó don Baltasar,
y fué unánime el jurado
acordando el premio dar...

EUT. ¡Por el cu...
¡Por el cu...
¡Por el cutis
á don Baltasar!

—

PRIM. La otra tarde con su primo
fué á cenar Encarnación,
pero como era vigilia
optó por la colación.

EUT. ¡Y, ay, qué pol...
¡Y, ay, qué pol...
¡Y, ay, qué polka
despues se bailó!

—

PRIM. Aquí siguen los moritos
con sus hábitos de allá,
y de noche nuestros zocos
suelen ir á visitar.

EUT. ¡Ay, qué gor...
¡Ay, qué gor...
¡Ay, qué gordos
los cría el Sultán!

OBRAS DE EDUARDO MONTESINOS

Anuncio, música del maestro Mazzi.
El Monaguillo de San Agustín, música del maestro D. Alberto Cotó.
M. G., música del maestro D. Alberto Cotó.
Doña Prudencia, monólogo.
Los enemigos del cuerpo (1), música del malogrado maestro D. Tomás Reig.
Boquerón, música de los maestros Catalá y Ruiz.
Majos y Estudiantes ó el Rosario de la Aurora, música del maestro D. Eduardo L. Juarranz.
Madrid-Colón (2), música del maestro D. Gregorio Mateos.
Los de Sevilla, música del maestro D. Angel Rubio.
Plaza partida (3), música del maestro Cotó.
El Señor Pérez (4), música de D. Joaquín Valverde (hijo) y Estellés.
El desvergonzado.
El Niño de Jerez (5), música del maestro Zabala.
La sucursal del infierno (3), música del maestro D. Miguel Santonja.
Los veteranos (6), música del maestro Zabala.
La tahona (7).
La nieta de Don Quijote (8), música del maestro Santonja.
El cocinero de S. M. (6), música de los maestros Valverde (padre é hijo).
El pillo de playa (8), música de los maestros Hermoso y Chalons.
Varietés (9), música de los maestros Lleó y Zabala.
Portfolio Madrileño (9), música de los maestros Valverde (padre é hijo).
El Wargraph (9), música de los maestros Valverde (padre é hijo)

Cascarrabias (1), música de los maestros Lleó y Calleja.
Los Currinches (9), música del maestro Santonja.
Gorón, música de los maestros Pérez Soriano y Foglietti.
Madrid Gráfico (10), música de los maestros Crespo y Lapuerta.
La Cañamonera (11), música del maestro Torregrosa.
Las catetas (12), música del maestro Borrás.
Sanchez Holmes, música del maestro Foglietti.
T. B. O. (12), música del maestro Lapuerta.
El manantial del amor (12), música del maestro Lapuerta.
La cenicienta (12), música de los maestros Barrera y San Nicolás.
Pura la Cantaora, (13), música del maestro Luna.
La escollera del diablo (14), música del maestro Luna.
La domadora (15), música del maestro Crespo.

---

(1) En colaboración con D. Salvador María Granés.
(2) Idem con D. Enrique López Marín y D. Antonio Palomero.
(3) Idem con D. Daniel Banquells.
(4) Idem con D. Antonio Paso y D. Enrique García Alvarez.
(5) Idem con D. Antonio Paso.
(6) Idem con D. Gonzalo Cantó.
(7) Idem con D. Angel Vergara.
(8) Idem con D. Diego Jiménez-Prieto.
(9) Idem con D. Luis Pascual Frutos.
(10) Idem con los Sres. Torres y Maroto.
(11) Idem con D. Luis de Larra.
(12) Idem con el Sr. Torres del Alamo.
(13) Idem con D. Fernando Porset.
(14) Idem con D. Alfonso Oton.
(15) Idem con D. Enrique Arroyo.

OBRAS DE ENRIQUE ARROYO

La divette, monólogo con música del maestro Quislant (1).

El torerillo, apropósito en verso y prosa (2).

¡Hule!, entremés lírico-taurino, música de los maestros Lleó y Calleja (1). (Segunda edición.)

El comisario de policía, caricatura en tres actos, traducida del portugués (3).

Antes del estreno, monólogo (1).

La reina del couplet, zarzuela en un acto, dividido en cinco cuadros, música del maestro Foglietti (4). (Segunda edición.)

¡Billetes falsos!, juguete cómico en un acto, original y en prosa (1).

Cartas de novios, escena andaluza, original y en prosa. (Segunda edición.)

León... Pérez y García, juguete cómico en un acto y en prosa (5).

Flores de la huerta, boceto dramático en un acto y en prosa, original (5).

Justos por pecadores, juguete cómico en un acto (5).

Huyendo del nido, juguete cómico en tres actos, arreglado al castellano (6).

La domadora, juguete cómico-lírico, música del maestro Crespo (7).

---

(1) En colaboración con Rodríguez-Arias.
(2) Idem con Nougués.
(3) Idem con Arroyo (C.) y Jover.
(4) Idem con Paso y Rodríguez-Arias.
(5) Idem con Castilla.
(6) Idem con Arroyo (C.)
(7) Idem con Montesinos.

Precio: UNA peseta